

“La neurología veterinaria en España está en pleno desarrollo”

A avances como el desarrollo de nuevas técnicas terapéuticas y quirúrgicas se suma un crecimiento exponencial en el número de especialistas.

“**L**a neurología veterinaria en España está en pleno desarrollo”, asegura el veterinario **Isidro Mateo**, responsable del servicio de Neurología y Neurocirugía del Hospital Clínico Veterinario de la Universidad Alfonso X el Sabio desde 2010. “Hay mucha gente joven que está haciendo la residencia de la especialidad tanto dentro como fuera de España, y el crecimiento de los especialistas, aun siendo lento, es exponencial. Por ello y teniendo en cuenta la cada vez mayor disponibilidad tecnológica y cooperatividad de los propietarios, le auguro un futuro buenísimo a la especialidad”, considera este especialista que también es responsable del servicio de Neurología, Neurocirugía y Resonancia Magnética en el Hospital Veterinario VETSIA.

De los propietarios de mascotas, de hecho, remarca que cada vez están más concienciados de los cuidados específicos que requieren las enfermedades neurológicas, como realizar



pruebas de imagen. “Ellos mismos son sufridores de estas patologías como las hernias discales y saben que, para su diagnóstico, estas pruebas son necesarias. Una persona, cuando tiene algún tipo de trastorno, alguna cefalea, alguna debilidad o un dolor lumbar, lo primero que va a pedir a un médico es que le realice una resonancia”, indica Mateo, que explica que las enfermedades del sistema nervioso son muy frecuentes tanto en perros como en gatos.

Dentro de las que afectan al encéfalo, indica que las más habituales son la epilepsia y los tumores intracraneales. *“Ciertas razas de perros, además, tienen una especial predisposición a padecer enfermedades inflamatorias cerebrales como las meningoencefalitis de origen desconocido, cuya causa probablemente esté relacionada con alteraciones del sistema inmunitaria”,* indica, explicando también que la médula espinal de los perros se ve muy frecuentemente afectada por patologías de carácter compresivo asociadas a degeneración vértebro-discal.

“Las hernias discales, tanto las extrusiones como las protrusiones, son tan frecuentes en perros como en humanos. Los gatos, sin embargo, padecen un mayor número de neoplasias, especialmente linfomas, y procesos de carácter infeccioso, fundamentalmente el virus de la peritonitis infecciosa felina”, añade Mateo.

Predisposición racial

En cuanto a la prevención, recuerda que tanto la epilepsia como los tumores y los procesos degenerativos vértebro-discales tienen un fuerte componente racial: *“Genético por lo tanto y, para su prevención, debería establecerse un programa de cría y selección específico que permitiese identificar de manera temprana a los pacientes susceptibles de padecer estas enfermedades para ser retirados de la cría”.*

No obstante, matiza, *“en la sociedad actual, en la que la cría se fundamenta únicamente en criterios estéticos, la aplicación de estos programas de selección de pacientes libres de enfermedad parece una utopía”.* En todo caso, considera que hay que insistir en que, en muchas ocasiones, las características fenotípicas deseadas en una raza *“conllevan un problema secundario no ponderado que perjudica la calidad de vida del animal y lo hace más susceptible a padecer diversas enfermedades”.*

Pone como ejemplos los de cualquier raza braquicéfala, *“en las que la morfología de cuerpo robusto, patas cortas, cola corta y retorcida y cara achatada se asocia indefectiblemente a problemas en el desarrollo de la columna, además de enfermedades respiratorias, oculares, alérgicas, etcétera”.*

Edades

Así, razas como los bulldog francés, los carlinos o los teckel *“tienen mucha predisposición a padecer ciertas enfermedades degenerativas de la columna y del disco intervertebral”.* Y, en cuanto a edades, en animales jóvenes, Mateo aconseja sobre todo descartar o estudiar las enfermedades o bien de tipo congénito, como por ejemplo la hidrocefalia o las malformaciones de la columna, o de tipo inflamatorio, como la infección por el virus de moquillo canino o la peri-

tonitis infecciosa felina. En animales más mayores, recuerda que las enfermedades son o bien degenerativas o de tipo tumoral.

“Hay enfermedades que tienen una gran predisposición racial y una mayor frecuencia de aparición a determinadas edades y, en esos casos, se recomienda que sean evaluados con cierta frecuencia por parte de un veterinario para detectar signos tempranos de enfermedades neurológicas”, recomienda. El diagnóstico de todas estas patologías, añade, *“se realiza esencialmente en base a una historia clínica compatible, unos hallazgos del examen neurológico característicos y los hallazgos específicos en pruebas de diagnóstico por imagen, que básicamente son la resonancia magnética (RM) o la tomografía computarizada (TAC)”.*

“Cuando un perro haga cosas que su propietario no entiende, debilidad, pérdida de visión o de equilibrio o convulsiones, que no tarde mucho tiempo en acudir al veterinario”

Diagnóstico preciso

Las enfermedades que mayor dificultad plantean para su diagnóstico son los trastornos del movimiento y diversas alteraciones neuromusculares. *“Algunas son enfermedades que no están bien caracterizadas en perros y gatos”,* explica Mateo. En todo caso, entre los signos más habituales que indican un problema en el sistema nervioso, aunque matiza que dependen de la parte que se vea afectada, apunta principalmente a convulsiones, en el caso de las lesiones que afectan al cerebro, o bien debilidad o inmovilidad de las extremidades, en el caso de las que tienen que ver con la columna.

“Cuando un perro haga cosas que su propietario no entiende o empieza a manifestar algún tipo de sintomatología que pueda ser atribuida a un problema neurológico, como debilidad, pérdida de visión o de equilibrio, convulsiones o comportamiento anómalo, que no tarde mucho tiempo en acudir al veterinario”, recomienda Mateo. *“El tratamiento, pronóstico y evolución de una enfermedad neurológica es por lo general mejor si se realiza un diagnóstico precoz. Si el propietario percibe algún síntoma indicativo de enfermedad neurológica, que no dude en llevarlo a un veterinario que, aunque sea un veterinario generalista, ya les podrá orientar y les podrá dirigir a un veterinario especialista en neurología”,* insiste.

Tratamientos

De nuevo, el tratamiento de estas dolencias dependerá de la que haya sido diagnosticada, aunque de manera muy genérica Mateo explica que se podrían clasificar en tratamientos de terapia médica, incluyendo los procedimientos de fisioterapia y rehabilitación, y la terapia quirúrgica, *“en la que ha*



habido grandes cambios con el desarrollo de nuevas técnicas quirúrgicas, asemejándose cada vez más a lo aplicado en medicina humana”.

También destaca que el desarrollo de la medicina veterinaria y el uso de los animales de compañía como modelos de investigación para la aplicación de tratamientos experimentales ha hecho que existan muchos centros en los que se están desarrollando nuevas terapias “que genera un conocimiento experimental que permite que algunos de estos métodos terapéuticos puedan ser aplicados en medicina humana”.

Mateo pone su lugar de trabajo como ejemplo también del estudio de la aplicación de nuevas terapias en animales. “Estamos estudiando los virus oncolíticos, que son virus modificados genéticamente para que infecten y maten de manera muy selectiva las células tumorales del cerebro. Estos virus oncolíticos los hemos vehiculado a través de células madre o, actualmente, estamos inoculándolos directamente sobre el propio tumor”, señala Mateo, que explica que también están en fase de desarrollo de las terapias con TILs (*tumor infiltrating lymphocytes*).

“Estas terapias consisten en que, a partir de una biopsia de un tumor cerebral, se seleccionen, purifiquen y multipliquen in vitro a los linfocitos que están atacando de manera natural al tumor. Una vez multiplicados, se vuelven a inocular en el paciente, con la esperanza de que fortalecidos y en mayor número, sean capaces de derrotar al tumor”, indica, haciendo también hincapié en que las tendencias de la veterinaria actual, además del ensayo con nuevos tipos de tratamiento, se centran también

en intentar mejorar las técnicas quirúrgicas.

“La terapia del cáncer es uno de los pilares de los nuevos tratamientos, ya que se están evaluando múltiples terapias y el perro sirve como modelo para el tratamiento de cáncer en personas, pero también se han planteado nuevas técnicas quirúrgicas para el tratamiento de hernias discales o se están desarrollando nuevos implantes para las fijaciones de columna”, señala al respecto.

Casos de éxito

En su opinión, el mayor avance de la neurología veterinaria ha sido la instauración de la resonancia magnética y la tomografía computerizada como método diagnóstico rutinario de las enfermedades neurológicas. “El grado de precisión diagnóstica que

se puede obtener mediante estas técnicas es algo que no era imaginable hace menos de 20 años”, asegura, considerando también que estas técnicas han permitido, además, “mejorar la selección de los pacientes para el tratamiento médico quirúrgico, lo que a su vez ha dado lugar a una necesidad en la mejora del tratamiento postoperatorio, tanto en UCI como a largo plazo en la sala de rehabilitación”.

“Razas como los bulldog francés, los carlinos o los teckel tienen mucha predisposición a padecer ciertas enfermedades degenerativas de la columna y del disco intervertebral”

Mateo, al hablar de sus casos de éxito, dice que sus principales intereses dentro de la medicina en general, y la neurología en particular, son las malformaciones congénitas. “Por ello recuerdo especialmente los pacientes intervenidos con malformaciones cerebrales, como hidrocefalias, meningoencefalocelos, divertículos supracoliculares o quistes epidermoides, o aquellos con patología malformativa medular o de la columna”, indica, mencionando realineaciones de columna, estabilizaciones de malformaciones occipito-atlanto-axiales, espina bífida o médula anclada. 🐾